

COMUNICACIÓN 3

EL SECRETO PROFESIONAL COMO GARANTÍA DEL DERECHO A LA INFORMACIÓN. ANÁLISIS DE UN CASO: EL AFFAIRE KELLY

ANA AZURMENDI

Universidad de Navarra

Hay sucesos que, cuando se conocen, nos hacen sentir que la realidad supera la ficción muchas más veces de lo que pensamos.

Hay acontecimientos que, cuando se producen, nos hacen ver que las construcciones legales son mucho más vulnerables de lo que imaginamos.

El caso Kelly, caso de una fuente confidencial descubierta, es el caso, también, de un enfrentamiento entre un gobierno y una radio y televisión públicas emblemáticas, como es la BBC.

El 25 de septiembre de 2004 se clausuró la vista de audiencias del Tribunal presidido por el Juez Hutton, encargado de aclarar las circunstancias que pudieron conducir al Dr. David Kelly a quitarse la vida, a los dos días de ser sometido a un duro interrogatorio público, ante la Comisión Parlamentaria de Asuntos Exteriores. Este trabajo se presenta sin conocer los informes definitivos que se presentarán en el próximo mes de noviembre. Consecuentemente en esta comunicación me limitaré a analizar lo sucedido con el objetivo de fundamentar, desde este conflicto reciente, una serie de exigencias que entiendo que el secreto profesional debe comprender.

COORDENADAS ACTUALES DEL SECRETO PROFESIONAL

Tal y como actualmente se regula el secreto profesional en una mayoría de países¹ los cinco aspectos básicos que deben tenerse en cuenta para su efectividad son los siguientes:

- a) El secreto es una garantía del derecho a la información, en el sentido de que facilita el acceso al conocimiento del público de asuntos de interés que de otra manera nunca saldrían a la luz;
- b) No es un derecho absoluto, ya que existen circunstancias que pueden exigir la ruptura del secreto, como son la prevención de un delito contra la vida o contra la integridad física o la libertad sexual;
- c) Hablar de secreto es hablar de un derecho y de un deber del periodista, quien tiene la obligación de preservar la confidencialidad de su fuente ante cualquier proceso inquisitorio judicial, policial o administrativo;
- d) Esta obligación del secreto periodístico desaparece:
 - cuando se descubre que la fuente ha mentado;
 - cuando la fuente incumple algunas de las condiciones pactadas con el periodista;
 - cuando un tercero revela la fuente del periodista.
- e) En la medida de lo posible, el periodista debe aportar algún dato sobre la fuente, de manera que, sin permitir su identificación, sí ofrezca al público una nota acerca del grado de relevancia y de credibilidad de lo que se ha difundido.

LAS REVELACIONES DEL CASO KELLY

El 17 de julio de 2003, el científico y asesor del Ministerio de Defensa británico, David Kelly, se suicidó, según todos los indicios, por no poder resistir las presiones cuando su nombre fue filtrado a la opinión pública. Apareció como la fuente que había informado a la BBC de que el Gobierno Blair había exagerado el peligro de Saddam Hussein, con el fin de obtener el apoyo de la opinión pública británica en la guerra de Irak.

¹ Ver AZURMENDI, *El secreto profesional* en vol. col. BEL, I. y CORREDOIRA, L., (ed.) *Derecho de la información* (Ariel, Barcelona 2003) 309-327.

La Comisión Parlamentaria de Asuntos Exteriores le había interrogado dos días antes, el 15 de julio. La conclusión final del mismo Kelly al finalizar el interrogatorio no pudo ser más negativa²:

Q.116 - (...) ¿Qué lección saca de este episodio?

Dr.KELLY - “Nunca más volveré a hablar con un periodista”.

Aunque probablemente la acusación grave es otra, menos explícita, pero que está presente en muchas de las contestaciones de David Kelly. REF INTERROGATORIO

Q. 69 - “(...) no cree que usted sea la principal fuente (de la información de Guilligan), pero ¿quiénes piensa entonces que pueden haber sido?

Dr. KELLY - “De la conversación que tuve con él (con Guilligan) no entiendo cómo pudo hacer una afirmación tan contundente a partir de los comentarios que yo hice.”

Q. 121 - “Cuando se anunció que el Ministerio de Defensa había dicho que usted había estado en contacto con la prensa, en el penúltimo párrafo de ese comunicado, el Ministerio de Defensa dice: ‘No sabemos si este oficial es la única fuente consultada por el Sr. Gilligan’(...) ¿Por qué permitió usted que se publicara este comunicado? (...)

Q. 124 - ¿Les dijo que era incorrecto?

DR. KELLY - No. La única razón por la que esto salió y por la que yo escribí a mi mando superior fue porque estaba preocupado por haber hablado con Andrew Gilligan y que, de hecho, hubiera podido contribuir a la información difundida. Cuando reflexioné sobre mi conversación con él e hice balance de la conversación general y del aspecto específico del que estuvimos discutiendo, vi que éste fue una parte mínima de ella, no entendía cómo (...) yo había podido ser la fuente principal (...).”

(después de haber comprobado que desde hacía por lo menos dos años el Dr. Kelly había hablado en otras ocasiones con Guilligan sobre otras cuestiones)

Q. 177 - “¿Piensa, desde su experiencia, que en el Ministerio de

² Traducción realizada por la autora de las actas del interrogatorio llevado a cabo por la Comisión Parlamentaria de Asuntos Exteriores, accesibles desde www.lemonde.fr entre otras fuentes.

Defensa hay una cultura general, quizás en los Servicios de Inteligencia y Seguridad, de portavoces con los periodistas sin que haya competencia oficial para ello? Ciertamente una impresión que obtengo de Mr. Gilligan es que existía una vasta cultura de que los periodistas podían tener numerosos contactos en el Ministerio de Defensa o en los Servicios de Seguridad (...).”

Dr. KELLY -“No es mi experiencia, pero pienso que debe reconocer que tengo un background especial, ya que durante 10 años he interactuado con la prensa internacional y era muy conocido en la prensa. Pienso que en este sentido sí soy algo inusual”.

La fuente afirmaba que el periodista había convertido en noticia escandalosa lo que él había comentado como una posibilidad, como una opinión personal, con un tono rebajado. Sin embargo, reconocía que había colaborado con ese mismo periodista en otras muchas ocasiones –las que pudieran haberse dado a lo largo de dos años- y nunca hasta este momento el periodista le había defraudado.

Esa misma Comisión parlamentaria había interrogado a Andrew Gilligan -el periodista- unas semanas antes, el 19 de junio de 2003. En esa fecha aún no se conocía públicamente que Kelly había sido la fuente principal de su polémica información. Son muchas las veces que Guilligan defiende el anonimato de su fuente. Es interesante tanto el contenido de algunas de las preguntas como el de las respuestas del periodista sobre la relación fuentes-medio de comunicación.

(Le preguntan sobre cómo es su trabajo con las fuentes, tipos de fuentes, etc.)
(a la Q 395)

GUILLIGAN -“Algunos de los funcionarios nos hablan informalmente, algunos de ellos nos hablan con una aprobación oficial”.

Q. 396 -“Pero los que os hablan informalmente están actuando así contra su código profesional y sus términos de compromiso...”

GUILLIGAN -“No, yo creo que las agencias, como otros órganos del estado y, en fin, cualquier otra organización, a veces tiene necesidad de mantener relaciones con la prensa. Es realmente lo que todo el mundo hace. Muchas veces están autorizados y por lo tanto no vulneran su código profesional”.

Q. 397 -“¡Usted me está diciendo que las agencias dan autoriza-

ción a algunos individuos para hablar informalmente a la prensa fuera de los encuentros regulares!”.

Q. 414 (Guilligan le ha dicho que en la información sobre el dossier de Armas de Destrucción Masiva de Irak sus fuentes eran 4) -“¿Usted piensa que ellos –las fuentes– están haciendo un servicio público, dándole a usted sus puntos de vista?”

GUILLIGAN -“No tengo opinión sobre lo que ellos hacen para mí. Como periodista, estoy agradecido por la información”.

(Ante la insistencia sobre la identificación de las fuentes y al hacer el periodista una distribución del número de fuentes según las informaciones difundidas sobre el tema):

GUILLIGAN -“(…) Realmente no puedo caracterizar la fuente más de lo que lo he hecho porque no querría comprometerle”.

(A la Q. 418)

GUILLIGAN -“Le he descrito como uno de los oficiales seniors encargado de diseñar el dossier y les puedo decir que es una fuente de larga trayectoria, a quien conozco bien, cercanamente conectado con la cuestión de las armas de destrucción masiva de Irak, suficientemente señor y creíble como para haberme informado de manera equivocada”.

Q. 424 -“Un asunto. El individuo le dejó el documento, ¿qué clasificación tenía el documento?”

GUILLIGAN -“No me dejó el documento, él estaba sentado mientras yo lo leía.”

Q. 425 -“¿Y qué clasificación tenía el documento que vio?”.

GUILLIGAN -“Top Secret”

Q. 426 -“¿De modo que la fuente de la Agencia de Inteligencia le mostraba un documento “Top Secret” a usted, un periodista! (...)”

Q. 429 -“(…) Usted no nos puede decir si era un funcionario o alguien que trabajó para la Agencia de Inteligencia...”

GUILLIGAN -“No puedo añadir más a lo que ya he dicho porque me temo que podría comprometerle”.

La insistencia para identificar la fuente de la noticia es continua durante el interrogatorio. Pero además se transmite una sensación de desconcierto por

parte del vocal de la Comisión al conocer la cercanía entre fuentes del Ministerio de Defensa y el periodista.

Q. 449 -“Sr. Guilligan, podía volver a lo que Vd. describe como la historia de los 45’ y lo que dijo en el programa del 29 de mayo Today. Nos referimos (...) a la afirmación de Septiembre de 2002. Usted dijo lo siguiente: ‘He hablado con un oficial británico que ha estado involucrado en la preparación del dossier y me ha dicho que hasta la semana antes a que fuera publicado el borrador del dossier, producido por los servicios de inteligencia (...). El dijo: Fue transformado la semana anterior a que fuera publicado para hacerlo más atractivo. El clásico ejemplo fue la afirmación de que las armas de destrucción masiva estaban listas para usarse en 45’. Esta información no estaba en el borrador original. Fue incluido en el dossier contra sus deseos porque no era fiable”.

Sr. Guilligan, hemos expuesto específicamente este tema a la Secretaría de Asuntos Exteriores y tenemos respuesta. La pregunta fue: ¿la afirmación de los 45’ de la página 19 del documento Iraq’s Weapons of Mass Destruction por inteligencia es exactamente igual al del documento preparado por el gobierno? (...).

Respuesta recibida: El mismo informe reflejaba en casi idénticos términos el documento clasificado del Joint Intelligence Commission.

Le hago a usted la pregunta: ¿(...) está diciéndonos que la Secretaría de Asuntos Exteriores está mintiendo a la Comisión? ¿O reconoce que su fuente se equivocó diciendo que los 45’ no se basaban en una afirmación genuina del Joint Intelligence Commission?”

GULLIGAN -“(...) Le repetiré (...) que yo no hago ninguna acusación. Mi fuente hizo la acusación. Nosotros difundimos la acusación que hacía mi fuente, que es una figura suficientemente senior y creíble como para haberse equivocado al informarme”.

Q. 452 -“Acepto que usted tome lo que le diga la fuente, pero usted y su organización deciden dar publicidad a esta materia en el país y en el mundo entero, infiriendo des-

crédito al Joint Intelligence Commission, incluido su Presidente (...). Es una acusación gravísima la que se hizo”.

Q. 457 -“¿Quién del N° 10 requirió que se modificara el documento?”

GUILLIGAN -“Le pregunté eso. La contestación de la fuente fue que se había transformado una semana antes de que fuera publicado y le pregunté: ‘Entonces ¿cómo se ha hecho el cambio?’ Y la respuesta fue una sola palabra: Campbell. Le pregunté: ‘¿Quiere decir que lo hizo Campbell?, y él respondió: ‘No. Lo de los 45’ fue incluido en el dossier contra nuestros deseos, porque no era fiable, ya que procedía de una sola fuente (...)”.

Guilligan asume parcialmente la tesis del “reportaje neutral”, en el sentido de querer aparecer como simple transmisor de las opiniones y declaraciones de un tercero. Si existía alguna acusación o alguna valoración incómoda para el gobierno, siendo ciertas –o más bien, fundamentándose en hechos ciertos– y de interés informativo, toda la responsabilidad recaería en su fuente. Aunque desde el punto de vista de la responsabilidad jurídica, al no haberse identificado ésta, Guilligan es el responsable de su información.

Continúo con algunas preguntas del interrogatorio:

Q. 458 -“(…) Pienso que el asunto de los 45’ es irrelevante en el sentido de que si un armamento se encuentra es cierto que puede ser utilizado inmediatamente”.

GUILLIGAN -“¿Irrelevante para qué? (...)”
(...)

a la Q. 459

GUILLIGAN -“La afirmación de los 45’ es importante porque fue el núcleo de la defensa del Gobierno, que mantuvo que existía una amenaza inmediata de Saddam, no era un detalle nimio y fue uno de los titulares más destacados del dossier (...)”:

Q. 460 -“No hable de titulares del Gobierno sino de sus titulares, los titulares de los medios de comunicación”.

GUILLIGAN -“Sí, pero claramente diseñado para sacar una especie de titulares (...)”.

La intensidad del interrogatorio había conducido a la provocación del

periodista. Sin embargo esta referencia a la búsqueda de titulares de prensa, en mi opinión, manifiesta la convicción de Guilligan de que la presentación del dossier ante el Parlamento se hizo pensando, al mismo tiempo, en las portadas de los medios de comunicación.

Q. 502 -“¿Cuál es su experiencia, usted busca a las fuentes o son ellas las que se aproximan a usted?”.

GUILLIGAN -“Ambas cosas, es la respuesta”.

Q. 503 -“¿Y ellas tienen sus números de teléfono y usted tiene los suyos?”.

GUILLIGAN -“Sí”.

Q. 504 -“Entonces usted descuelga el teléfono y dice: ‘Quiero intercambiar esto con usted, y ellos probablemente digan ‘Non comment’, o quizás dicen ‘Suena creíble’, y a veces se extienden y dicen ‘venga y tomemos una taza de té y dejaré algo en el escritorio, yo no me iré de la oficina’ ¿Este escenario es posible?”.

GUILLIGAN -“Correcto.(...)”.

Q. 525 -“La oficina a la que usted se refería, era la del Ministerio de Defensa?”.

GUILLIGAN -“No puedo responderle, comprometería mi fuente”.

El periodista preserva el secreto de la identidad de la fuente, le atribuye al cien por cien las declaraciones incluidas en el programa radiofónico Today, de 29 de mayo de 2003, y en el artículo que escribe en *The Mail on Sunday*, ambos en el origen de la polémica, y sitúa la información dentro del trabajo normal del informador y de sus fuentes. Sin embargo la versión de la fuente y la de Guilligan no encajan suficientemente. Y no es una cuestión de verdad-mentira, sino más bien de verdad en el sentido de proporcionalidad adecuada entre la información facilitada por la fuente y lo difundido por el periodista.

VERACIDAD Y PROPORCIONALIDAD COMO REQUISITOS DEL SECRETO PROFESIONAL

Si la investigación de la Comisión Parlamentaria de Asuntos Exteriores fue la de la revelación de Kelly como la fuente descubierta por el Ministerio de Defensa -con todas las consecuencias negativas que esto supuso-, la investigación llevada a cabo por el Juez del Tribunal Supremo Lord Hutton, ha sido el escenario de

la revelación de los procesos mismos de creación de la noticia. En mi opinión si el interrogatorio de julio fue una plataforma de confesión para el Dr. Kelly, éstos de agosto-septiembre lo han sido para Guilligan, el periodista, y Alastair Campbell, el director de estrategia de comunicación del equipo personal de Blair.

Matt Well, en su artículo de *"The Guardian"* "It's journalism that's on trial", de 18 de agosto, puso el dedo en la llaga al señalar que, al fin y al cabo, "la claridad de la desapasionada investigación legal" del juez Hutton ha pasado revista hasta los recovecos más sombríos de la profesión. "Si alguien piensa que el periodismo de investigación tiene algo de glamour –añade con bastante dosis de ironía-, no tiene más que representarse la imagen de un Andrew Guilligan atragantándose prácticamente con una lata, farfullando al mismo tiempo a su agenda electrónica Psion, y a David Kelly sorbiendo un Appletise, refunfuñando sobre el estado de los trenes en el bar de un hotel de Trafalgar Square". Y sigue la observación publicada en *"The Guardian"*: "Dingemans –uno de los miembros del tribunal- ha concentrado su investigación en el programa en directo de las 6,07 a.m. "Today", de Gilligan, en el que se sugirió que Downing Street introdujo la afirmación de los 45' en el dossier, conociendo que era falso. Pero lo que se deduce realmente al escuchar la grabación es que Gilligan había trasnochado y que no había escrito el guión de su reportaje". Y concluye *"The Guardian"*: "Nunca sabremos si una doble dosis de Pro Plus (imagino que es una bebida energética) hubiera librado a Guilligan de este embrollo".

Y la pregunta aquí es: ¿Realmente ha sido la chapuza profesional la verdadera causa de este affaire de tintes finales trágicos?

Desde luego, hay un abismo entre las declaraciones de la BBC y del mismo Guilligan al inicio de la investigación del juez Hutton y las que estos mismos hicieron en la última semana de interrogatorios. La BBC, el 20 de julio, había salido al paso de las críticas provocadas por el gobierno con una Declaración formal en la que confirmaba: "-La BBC cree que ha interpretado y difundido fielmente la información obtenida durante las entrevistas con el Dr. Kelly"³; en esa declaración formal se incluían las de Guilligan: "-quiero dejar claro que no tergiversé ni cité incorrectamente al Dr. David Kelly; - "de una manera completamente separada a mi encuentro con él, el Dr. Kelly expresó preocupaciones similares sobre la interpretación de Downing Street en el dossier y la falta de fiabilidad de la propuesta de los 45' a "Newsnight"⁴. Todo apunta a que estamos ante otra BBC o ante

³ Declaración publicada por la BBC, el 20 de julio de 2003. Ha sido tomada de la web www.bbc.com: *BBC statements: Full text*.

⁴ *Ibidem*.

otro Guilligan, cuando el pasado 17 de septiembre, Richard Sambrook, Director de Informativos de la BBC señaló: “A partir de ahora dividiremos a los periodistas entre los buenos en buscar información, y los buenos en presentar las noticias al público. Guilligan es un reportero que pinta las crónicas con colores primarios mucho más que con las tonalidades delicadas”. Y Greg Dyke, Presidente de la BBC, el día anterior había añadido: “A partir de ahora la BBC tendrá mucho más cuidado al utilizar las fuentes, y será mucho más sensible para dar directamente la palabra a las personas implicadas”⁵. He dicho que también se ve otro Guilligan: “he cometido un error, pero no fue intencionado, se debió a un lapsus lingüístico. Es algo que ocurre cuando se hace radio en directo. Son los riesgos de este trabajo. Hubiera sido mejor tener un guión”⁶ confiesa durante esos mismos días.

El secreto profesional había sido, al fin y al cabo, una coartada del periodista para publicar una información de gran impacto, pero desproporcionada en su contenido y en su presentación.

¿Qué ha ocurrido durante la investigación del Juez Hutton para que tanto la BBC como el periodista Andrew Guilligan reconozcan sus errores? Básicamente: que se ha llegado a reconstruir paso por paso, día a día, a través de las notas de Guilligan, de sus mails, de su agenda electrónica, el proceso de fabricación de la noticia. Y que, al final, Guilligan no pudo no reconocer que se equivocó al atribuir a David Kelly lo que en realidad habían sido sus propias conclusiones (en concreto en señalar el descuerdo de Inteligencia con el dossier y en nombrar a Campbell⁷ como responsable del maquillaje del

⁵ En sus intervenciones antes el Tribunal presidido por Hutton, testimonios transcritos en *Hutton Inquirí Web Site, Investigation into the circumstances surrounding the death of David Kelly. Hearing Ranscripts*. En la dirección www.the-hutton-inquiry.org.uk

⁶ *Ibidem*. N. 6 de la transcripción del interrogatorio: “I mean, the error I made here was been conveyed to the Government as something which Dr Kelly had told me directly. It was not intentional, it was the kind of slip of the tongue that does happen often during live broadcasts. It is an occupational hazard, which is why it would have been better to have scripted this one”.

⁷ Reproduzco la transcripción a algunas de las preguntas del interrogatorio relacionadas. Día 17 de septiembre, a Guilligan:

n.6. Q. “Had Dr. Kelly said to you in terms that the Government know that the intelligence was wrong or unreliable?”

A. “No. But he did say that the statement that WMD were ready for use in 45 minutes was unreliable, that it was wrong and that it was included ‘against our wishes’; and it was a logical conclusion to draw from this that those wishes had been made known, as we now indeed know to have been the case” (...).

n. 7.(...)

A. “(...I mean, the error I made here was been conveyed to the Government as something which Dr Kelly had told me directly. It was not intentional, it was the kind of slip of the tongue that does happen often during live broadcasts. It is an occupational hazard, which is why it would have been better to have scripted this one”.

Q. “You also refer, if we go over the page –you use the word ‘ordered’. Again, is that an exact word Dr Kelly had used?”

dossier para la opinión pública); que se equivocó también al acusar al gobierno de haber mentido –en concreto le acusó de dar una información errónea sabiendo que lo era previamente– cuando en realidad lo que el periodista “dice que quiso decir” es que el ejecutivo había manipulado el dossier; que consintió con que sus superiores de la BBC tomaran como buena su información, aun cuando él fue consciente de los lapsus que había tenido en el directo, etc. Es decir, si en su programa y en su artículo de prensa del “*The Mail on Sunday*” acusó al gobierno de haber hecho sensacionalista el dossier, por sus propias declaraciones se concluye que Gilligan hizo lo mismo con la información que le facilitó Kelly, la convirtió en una noticia sensacionalista.

Con posterioridad al programa Today de 29 de mayo y al artículo en “*The Mail on Sunday*”, se confirmó un hecho que ha erosionado la credibilidad de Guilligan: cuando aún no se conocía que la fuente era Kelly, durante el interrogatorio de la Comisión Parlamentaria de Asuntos Exteriores, el periodista envió a uno de los miembros de la Comisión, al diputado liberal-demócrata David Chidgey, un mail en el que le decía que la fuente de Susan Watts en su programa Newsnight, también sobre Irak, había sido Kelly; es decir, ¡revelaba la fuente de otra periodista del mismo medio!, ¡dio pie a que inmediatamente se pensara que Kelly había sido también la fuente de Guilligan!, algo de lo que tomaría cumplida cuenta el Ministerio de Defensa. El asunto se descubrió el 20 de agosto, y ante la mención del caso en el interrogatorio, el periodista declaró: “Fue desafortunado y quiero pedir perdón”⁸.

En definitiva, como critica “*The Guardian*”, “no hay reglas seguras y rápidas; no hay una definición profesional del “off the record” o del “inatribuible”; no existen códigos que establezcan que la respuesta debe

A. “No, it is not, but he clearly stated that the transformation of the dossier was the responsibility of Campbell, who had asked if anything else could be put in. So again, it was a reasonable conclusion to draw from what he had said”(...).

n.92. Q. “You wrote an article in The Mail on Sunday, and we have seen it, is BBC/1/27, which someone has said gave the story ‘booster rockets’. It was headlined: ‘...why Blair misled us all over Saddam’s WMD. His response? One word...Campbell’ Part of the reason for the headline was surely this: wrongdoing and that was picked up by the headline writer, was it not?”

A. “No, I do not think that was the case. I mean that headline is not supported by the article”.

Q. “Did you correct the headline or article afterwards?”

A. “I was –no, I did not—you know, I was not in a position to. No complaint had been received about the headline or the article; and it is unrealistic, really, to imagine that a newspaper would correct it if no complaint had even been received. The headline was not my work, it was somebody else work (...)”.

⁸ En el segundo interrogatorio ante el Tribunal presidido por Hutton, del día 17 de septiembre.

facilitarse al individuo u organización que sean criticados. Una fuente puede decir esencialmente lo mismo a tres reporteros distintos de la BBC y se obtiene como resultado tres historias cualitativamente diferentes. El murmullo de Susan Watts es una nota a pie de página de Gavin Hewitt y una revelación explosiva en Guilligan”⁹. Entonces ¿en qué se funda la credibilidad de la BBC?

ESTRATEGIAS DE COMUNICACIÓN Y CREDIBILIDAD

Pero la investigación del Juez Hutton también ha puesto al descubierto los procedimientos del equipo de “estrategia de comunicación” del gobierno de Tony Blair. Las reuniones con los directivos de la BBC y otros medios de comunicación, con el fin de establecer líneas a favor de las tesis del gobierno; las maniobras que se suceden para conseguir que la BBC se retracte inmediatamente de las informaciones que Gilligan había difundido; los pasos que se siguen hasta la decisión de hacer público el nombre de Kelly como fuente de Guilligan, con el fin de desacreditarle y, en consecuencia, desacreditar también a Guilligan y a la BBC¹⁰.

Es en el interrogatorio a Alastair Campbell de 19 de agosto, donde se entrevisté el esfuerzo tenaz por parte del mismo Blair, ante la resistencia de la entidad de comunicación pública, de obtener una rectificación si no inmediata por lo menos contundente. Se trata de un proceso de negociación en el que constan: una comida con la plana ejecutiva de la BBC; después –y ante la ineficacia del primer intento- una carta taxativa de Campbell dirigida al director de informativos de la BBC Richard Sandbrook. También se hace visible en el interrogatorio presidido por Hutton, cómo estudian y valoran desde el ejecutivo la aparición de otros miembros del gobierno en otros programas de televisión; cómo Campbell discute con Blair sobre si el primero concede o no una entrevista para salir al paso del escándalo, etc.

Limitándome a la noticia estricta del dossier del gobierno puesto en duda por la información de Guilligan, la investigación da cuenta de una serie de hechos que permiten entrever la razón del enfrentamiento entre un departa-

⁹ “The Guardian”, artículo de Matt Wells, mencionado, de 12 de agosto de 2003 *It's journalism that's on trial*.

¹⁰ Es especialmente válida a este respecto el análisis que hacen Kim Sengupta, Paul Waugh y Ben Russell en su artículo *The Campbell Diaries: my private war with the BBC* en “The Independent” de 23 de septiembre de 2003, en el que se siguen los pasos que se dieron para revelar el nombre de Kelly e intentar a toda costa vencer en credibilidad a la BBC.

mento de comunicación del gobierno y el ente público más creíble en el país y fuera de él. Porque, al fin y al cabo, es una guerra por la credibilidad lo que se desató con el affaire Kelly.

Alastair Campbell presentó su dimisión a los pocos días de su comparecencia ante el juez Hutton. Pero dejó una importante documentación en sus manos: su propio diario, en el que día a día había ido anotando las entrevistas con miembros del gobierno, con la prensa, con el mismo Blair, los resultados de estas conversaciones, su propia valoración de los acontecimientos que se iban produciendo en la vida pública del Reino Unido, etc. Y es a partir de su diario de donde se obtiene una visión más completa de lo sucedido. En el interrogatorio a Campbell –recuerdo que es el director de estrategia de comunicación del equipo de Blair– se leen muchos fragmentos de este material.

Así, por ejemplo, sobre la elaboración del controvertido dossier, se anota en el diario que después de una reunión con los Servicios de Inteligencia se comenzó a trabajar el documento de cara a su utilización en el Parlamento; Campbell escribe textualmente: “En general pienso que debemos personalizar el dossier”¹¹. Y luego: “Los testimonios personales son muy poderosos. Hay más que podríamos utilizar para ilustrar la represión de Saddam...”. “Hacemos un número de declaraciones sobre la intención y actitud de Saddam. Podemos incluir algunas citas textuales de sus discursos...”¹². Y en un mail que intercambia con Powell, ministro de Defensa: “Aislemos una inminente amenaza de Saddam, en otras palabras, que muestre, que signifique, pero que no demuestre, que tiene motivos para atacar a sus vecinos (...). Necesito dejarlo claro al lanzar el dossier que nosotros no declaramos que tengamos la prueba de que la amenaza es inminente. Lo que decimos en realidad es que (Saddam) sigue desarrollando el programa de armas de destrucción masiva desde 1998 (...)”¹³. Más adelante, en el diario: “Sugerí que fue-

¹¹ n. 26. Q. “You see, it talks as if it is referring to a dossier. ‘On content. In general I think we should personalise the dossier...’. If you are talking about a draft of another document, it is a slightly unusual comment to make.

A. “All I know is the draft of the dossier that came to me from John Scarlett came to me on September 10th”.

¹² N.26. Q. Continuing the next comment: “The personal witness statements are very powerful. Are there more we can use to illustrate Saddam’s intentions/attitudes. Can we insert a few quotes from speeches...”

¹³ n. 52. Q. (un mail de Powell a Campbell): “Let alone an imminent threat from Saddam in other words it shows he has the means but it does not demonstrate he has the motive to attack his neighbours let alone the west. We will need to make it clear in launching the document that we do not claim that we have evidence that he is an imminent threat. The case we are making is that he has continued to develop WMD since 1998, and is in breach of UN resolutions... Second we be asked about the connections with Al-Quaida. (...)”.

ra reestructurado el Capítulo III. Lo han mirado, pero encontramos que el texto reestructurado tiene menos impacto que el original”¹⁴.

También el diario de Campbell refleja que recibió el 10 de septiembre de 2001 -es decir, previamente a la presentación del informe al Parlamento- un mail sobre David Kelly. Lee Dingemans, uno de los magistrados del tribunal presidido por Hutton, en el diario de Campbell: “Acabo de hablar con el Dr. Kelly sobre el incremento de la medios (de capacidad de destrucción)”. Aparecen claras las diferencias de Kelly y el temor de Campbell de que su opinión se generalizara entre el personal de inteligencia¹⁵.

Aunque donde crece la duda acerca de si el estrategia de comunicación del gobierno iba más allá del manejo de la documentación y de los expertos, es en la anotación de un correo electrónico de Powell a Alastair Campbell, cito textualmente su contenido, leído en el tribunal de Londres: “Alastair, ¿cuáles serán los titulares del Standard el día de la publicación del dossier?” Y comenta Dingemans, “si miramos a los titulares de la BBC de ese día, efectivamente encontramos que fueron “A 45 minutos del ataque” (“45 Minutes From Attack”), ¿Usted tuvo algo que ver con eso?” Como era de esperar la respuesta de Campbell fue negativa¹⁶.

La lucha por ganar el pulso a las afirmaciones de Guilligan son una continuación de la misma estrategia de comunicación. Se trataba de “abrir un flanco en la BBC” reconoce Campbell: “Había estado intentando resolver el tema de las acusaciones de diferentes formas, privadamente

¹⁴ n. 53 y 54. Q. “(...)’...suggested than Chapter 3 should be re-ordered. We have looked at this, but found that the restructured text has less impact than the original”.

¹⁵ n. 27. Q. “Can I just then, at the moment, come back to the issue about dissatisfaction of members of the intelligence staff about some of the comments being made— (...) and take you to an e-mail at CAB/3/21 specific about Dr. Kelly. We have been given a redacted version. This is 10th September, 11.41. (...) You can see the subject is “Dossier—Iraq”. Given this timing, at 11.41, that rather suggests he is not commenting on the 10th/11th September dossier because that is not published until 6 o’clock, as far as we can see. (...). The person who sends it says this: “I have just spoken to Dr. David Kelly... about the growth media amount page 8 top ‘para’ line 2. It states UN inspectors could not account for up to 20 tonnes (...)”.

¹⁶ n. 61. Q. “Going back to Jonathan Powell’s e-mail at the top, the third line down says: ‘Alastair (I assume this is back to you) What will be the headline in the Standard on the day of publication?’”
A. “Search me. Again, I do not believe, and I think this has been checked, I did not reply to this e-mail. Whether I discussed it with Jonathan, I do not know, but I did not reply to the e-mail”.
Q. “If we look at BBC/4/90, this is what the headline was ‘45 Minutes From Attack’. Did you have any hand in the headline? (...)”.

n. 62. A. “I did not. I do not write headlines for the Evening Standard”.

—en un intercambio con Mr Sambrook— y también públicamente a través de las declaraciones que estaban haciendo el Primer Ministro y otros; esto les iba a obligar finalmente a explicar la historia, el set de acusaciones indefendibles que nos habían hecho y pensé que les resultaría (a los de la BBC) muy difícil defenderlo en público”¹⁷.

CONCLUSIONES

Pienso que hay dos excesos vinculados al periodismo de investigación: el parlamento mediático —políticos que sólo piensan en titulares de prensa— y el sensacionalismo político —el de los periodistas que convierten en noticia de impacto todo lo que manejan—. Y el affaire Kelly, o el affaire Guilligan, según se mire, cumple con exactitud los requisitos de uno y de otro.

El periodista da la impresión de que procuró ser creíble ante sus jefes inmediatos en la BBC y ante el público, dio también la impresión de que amparándose en el secreto profesional buscó sólo proteger su fuente. Pero para su programa de radio a las 6 de la mañana, no escribió el guión de un reportaje que contenía graves acusaciones contra el gobierno (¿lo escribía alguna vez?); atribuyó a su fuente afirmaciones contundentes que Kelly no pronunció; y le delató como fuente —quede claro que de manera indirecta— en el momento en el que crecían las presiones para dar con ella. ¿Es posible que el secreto profesional dé pie a todo esto?

Dicen que una de las claves del éxito de los establecimientos de restauración es que la cocina esté a la vista, que el cliente pueda seguir el proceso de lo que luego comerá. ¿Qué ocurre con las audiencias cuando conocen, como en este caso, el proceso de fabricación de la noticia? ¿Es posible tener credibilidad en estas circunstancias?

¹⁷ n 118. Q. “And (...) you conclude your entry on 25th June with a comment about the BBC. What is the comment and what do you mean by it?”

A. “What I said is that I felt that the hearing had gone pretty well, I found it gruelling. I was exhausted but I felt a lot better and I had opened a flank on the BBC”.

Q. “What do you mean by ‘opened a flank on the BBC’?”

A. “I felt that the dispute over these allegations which I had been trying to resolve in a means of different ways, namely privately in my exchanges with Mr. Sambrook and also publicly through the statements that were being made by the Prime Minister and others, that this would actually force them publicly to explain a story, a set of allegations which I believed to be indefensible and I felt they would find difficult to defend in public”.

El gobierno parece –a la luz de los sucesivos interrogatorios de sus miembros tanto en la Comisión Parlamentaria de Asuntos Exteriores como ante el Juez Hutton- que en asuntos de máxima importancia pensaba fundamentalmente en el impacto en la opinión pública y en los titulares de los informativos con el objetivo neto de lograr credibilidad. ¿Pero es posible fabricar la credibilidad?

Entiendo que secreto profesional y transparencia son, en principio, poco compatibles, porque o hay secreto o hay transparencia. Ahora bien, el caso Kelly/Guilligan argumenta a favor de un secreto profesional periodístico ejercitado de tal modo, con tales exigencias, que garantice la veracidad de la información, de la misma manera en que puede hacerlo la transparencia del proceso de elaboración de la noticia. De lo contrario, y en mi opinión ésta es la lección del caso analizado, es excesivo el riesgo de que el secreto profesional actúe sólo como un privilegio injustificado de una clase profesional.